

UNA ANTOLOGÍA DE SALMOS



DEL TALLER DE LIDERAZGO

COCHABAMBA, BOLIVIA

16-18 DE JUNIO 2021

MI CORAZÓN TE NECESITA

 Mi corazón te necesita
hoy más que nunca Padre mío.

 Mi hermano enfermo,
 aún no se que será de él
 y ese futuro que anhelaba,
 casi sentía que podía tocar
 comenzó a verse incierto ya.

 Esperando en ti estoy
 pero aún así nada puedo ver.

Abre los ojos de mi alma, Señor,
 y muestra tus carruajes
 atentos a mi dolor.

 Muéstrame tu escalera,
 como lo hiciste con Jacob.

 Calixto es tu hijo
 ¡glorificate en su situación!

 Es tu siervo amado,
 ¡cuánto te ha colaborado!
Mueve nuestros corazones
 a ser más sus aliados.

¡Oh, Padre! ¡Oh, mi Señor!

 Te pido que me enseñes
 a conocerte mejor.

 Quiero entender tu voluntad
y más que nada, hacerla realidad.

 Mis tinieblas son no estar seguro,
 de que te obedezco.

 Mi corazón y mi carne tu luz añoran.

 Deseo ver a tu hijo,
 Y no veo la hora.

 Y en medio de mi angustia
 siento gratitud.

 Pues, es cuestión de percepción
 no ver lo mejor.

 Pues, aunque veo las tinieblas
 tu mano me sostiene.

 Y quien logra entender eso
 siempre esperanza tiene.

SALMO: NO HAY NADA MEJOR

Andar en los caminos de Jesús, no hay nada mejor,
Vivir según sus consejos, no hay nada mejor.

Prestar atención a su Palabra, no hay nada mejor,
Escuchar atentamente su ley, no hay nada mejor.

Me protege del mal camino, no hay nada mejor,
Me mantiene en la senda de justicia, no hay nada mejor.

Me has enviado buenos consejos, no hay nada mejor,
Tu voluntad está siempre conmigo, no hay nada mejor.

Mantienes mis pies firmemente parados, no hay nada mejor,
Cuando tropiezo me levantas, no hay nada mejor.

Estoy en deuda contigo, no hay nada mejor,
El saldo es cero, no hay nada mejor.

SALMO: ERES BUENO CONMIGO

Vivo agradecido, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

En medio de mi tristeza, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

Cuando mi corazón duda, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

En medio de mi dolor, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

Mis angustias me invaden, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

Conflictos me acechan, eres bueno conmigo.
Tu gracia es suficiente para mí.

UNA ADAPTACIÓN DEL SALMO 139

Oh Señor, soy gota de agua,
transparente a tu mirada.

Tu diseño soy, tu obra perfecta.

Si llego a la cima te encuentro,
si caigo al abismo también.

Me das la mano en la oscura noche,
y me sostienes en la luz del día.

Me amas cuando estoy en la razón,
y me amas cuando estoy equivocada.

¡Oh Señor, qué grande es tu conocimiento!
No alcanzo, yo no alcanzo a entender . . .

SEÑOR, YO TE BUSCABA

Señor, yo te buscaba, mi alma te necesitaba.

Vacía me hallaba, tras el llamado desesperado de mi corazón,
a mi encuentro saliste y me indicaste el camino.

Hoy mi vivir tiene sentido Señor,
tómame fuerte de tu mano no me sueltes jamás.

No quiero mirar atrás.

Señor hoy con mi boca ensalzo tu nombre,
mi único Dios, rey de reyes, Señor de señores,
Creador del cielo y la tierra, mi único Dios,
Dios de Abraham, tú que eres que eras y que serás.

Gracias por sacarme de las tinieblas a la luz.

VIVIR POR SIEMPRE EN TU PRESENCIA

Me quedo a mirar la ciudad y detrás veo sus cerros que la rodea,
de la misma manera Señor quiero estar rodeado de tu gracia.
Mirar a todos lados y saber que estoy en tu presencia es mi deseo.

Rodea mi vida,
cuida mi alma,
resguarda mi camino.

Las montañas y cerros no se comparan con tu gracia y misericordia.
No hay nada mejor que saber que vivo contigo, mi Dios.

No soy nada sin ti,
Y después de conocerte aún siento que soy pequeño,
pero tú, Señor, me haces fuerte, me haces grande y me capacitas.
Vivir por siempre en tu presencia es mi deseo y mi anhelo.